

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

En el lugar de costumbre encontrarán nuestros lectores las últimas noticias que se han recibido por telégrafo acerca de la cuestión pendiente entre Austria y Prusia. Entre ellas viene un extracto de la contestación que Bismarck ha dado al despacho del conde Karoly, de 31 de Marzo.

En dicho documento, como era de esperar, cediendo el Gabinete de Berlín a la invitación del de Viena, declara que nada está tan lejos de su ánimo como hacer una guerra agresiva a Austria; así lo dice el telegrama que tenemos a la vista. Por lo demás, el contenido del despacho de que hablamos, se reduce, según parece, al tema constante de Bismarck y de la prensa semi-oficial de Berlín. «Vosotros habéis sido los primeros en hacer preparativos de guerra, y nos habéis obligado a prevenirnos para la defensa.» Sin embargo, la opinión general de la prensa extranjera es que las provocaciones han partido de Prusia.

Según otro telegrama de Viena, la Presse anuncia que un personaje prusiano que iba desde Berlín a aquella capital, ha sido preso en Praga y que se le ha encontrado un plano de las fortificaciones de esta plaza. Este hecho posterior a la nota de Austria de 31 de Marzo, no dice mucho en verdad a favor de las intenciones pacíficas del conde Bismarck, y es probable que el Gabinete de Viena encuentre en el ocasión para hacer un grave cargo a Prusia.

Todo hace creer, en efecto, que Prusia deseaba a todo trance la guerra con Austria, contando sin duda para ello con el apoyo de los estados secundarios de Alemania, pero la actitud favorable a Viena de algunos de estos y la energía con que todos generalmente han contestado al Gabinete de Berlín recordándole las disposiciones del acta federal han debido de fraudar sus esperanzas y entorpecer sus planes. Los Estados confederados temen demasiado la ambición de Bismarck para prestarse al engrandecimiento de Prusia, y contribuir al éxito de proyectos que por de pronto darían a esta cierta preponderancia sobre Austria, que un día podría ejercerse en contra de ellos mismos. Por eso, sin duda, aun los Estados que menos simpatías tienen por Austria han resuelto mantenerse neutrales y aun prepararse con alianzas entre ellos que puedan ponerlos a cubierto de ciertas eventualidades.

¿Qué hará, pues, en tales circunstancias el conde Bismarck?

Una carta de Viena dirigida a un periódico católico de Bruselas asegura que el ministro del Rey Guillermo cuenta con la cooperación armada del porfuciente reino de Victor Manuel. El juicioso corresponsal de Le Catholique, que es el diario a que aludimos, hace algunas consideraciones sobre el mal estado en que se encuentra el gran reino para lanzarse a nuevas aventuras, que podrían apresurar su ruina, y añade después:

«Si Bismarck es un ciego perturbador de la paz, emprenderá la fatal guerra con que nos amenaza hace un mes; pero no me atrevo a suponerle capaz de tanta ceguera y de semejante locura, porque el ministro prusiano no debe ignorar que Francia no favorecerá sus planes ambiciosos.

«En las actuales circunstancias, Napoleon vería con gusto una guerra que le permitiera realizar por fin sin peligro sus misteriosos proyectos acerca de Italia. Sea lo que quiera de los rumores de guerra y de alianzas secretas que agitan hoy a los pueblos, esté Vd. seguro de que Roma podrá ser arrebatada por algunos momentos a su Soberano, el Sumo Pontífice, mediante alguna atrevida empresa revolucionaria, pero Napoleon no la entregará jamás a las sectas italianas para constituirla en capital de un imposible reino de 26 millones de habitantes. Solo algunos utopistas pueden pensar en semejante cosa.»

El corresponsal del respetable diario concluye diciendo: «Al hablar así, no crea Vd. que me voy por las nubes; le digo a Vd. lo que sé de una manera positiva, y lo que el Gabinete de las Tullerías sabe mejor que yo.»

Háblase de una nota idéntica redactada de común acuerdo por los Gabinetes de Londres y París, y enviada al de Berlín. Dicese al mismo tiempo que Napoleon ha dirigido serias advertencias al Gobierno de Florencia a propósito de ciertas combinaciones belicosas que se traían entre manos. Un corresponsal digno de crédito cree que estas advertencias han debido llegar tarde, puesto que se asegura que está ya firmado el tratado de alianza entre el Gabinete de Victor Manuel y el prusiano. En su virtud las tropas italianas deben empezar el ataque por el Mediodía al mismo tiempo que los prusianos se anexionan los Ducados. Conviene notar que

algunos diarios italianos dan también por segura la alianza de Florencia y Berlín aunque nada dicen de las consecuencias del tratado.

¿Qué hace en tanto el César francés? Los párrafos que acabamos de copiar del corresponsal del diario belga nos ponen en camino de saber cómo se piensa en Alemania respecto a la actitud de Luis Bonaparte. Las noticias que de allí se reciben aseguran deben esperarse grandes acontecimientos, y como parte principal de los mismos una explosión revolucionaria en Italia. Para este caso, el Gabinete de las Tullerías tendrá dispuestos muchos regimientos para embarcarse en dirección a la Ciudad Eterna.

De algún tiempo a esta parte se insiste en asegurar que Napoleon asustado de su misma obra quiere retroceder y reorganizar de la manera que le sea posible lo que tan poderosamente ha contribuido a desorganizar. La revolución le espanta y no espera más que una ocasión oportuna para acabar con ella o imponerle la ley y asegurar su dinastía. Asegúrase también que el viaje del Príncipe Napoleon está íntimamente relacionado con los proyectos de su augusto primo de desunificar a Italia; hay gran agitación en Florencia, en Turín y París, y todo hace creer que se trae entre manos algún grave proyecto. Se confirma la noticia de que los ilustres primos de París celebraron una larguísima conferencia antes de la salida del Príncipe Napoleon para Italia, y un periódico italiano, con la gracia que le es propia, advierte que esa conferencia ha tenido lugar en Semana Santa, y que según parece los dos primos conciliaban fecerunt.

Imposible es adivinar lo que resultará de todo este intrincado laberinto. ¿Qué irá ganando la Iglesia Católica en la realización de los proyectos de Napoleon cualesquiera que sean? En verdad, sin negar que aquel trate de contener a la revolución que en su desbordamiento podría llegar hasta donde no es fácil prever, sin negar que acaso se trata seriamente de deshacer la proyectada unidad de Italia, no es posible creer en un arrepentimiento tan sincero que mueva al César francés a deshacer por completo la obra comenzada en 1859. Aun cuando hubiera motivos poderosos que autorizaran a creer lo contrario, la sola ingerencia del Príncipe Napoleon bastaría para desvanecer las más halagüeñas esperanzas.

¿No podría suceder que solo se tratase de proporcionar un trono al César declassé, como llaman los franceses al susodicho Príncipe, a Napoleon sin tierra, como podemos llamarle nosotros?

NOTICIAS TRANSMITIDAS POR EL TELÉGRAFO.

Al cerrarse la Bolsa en París el día 6, quedaban el 3 por 100 portugués, a 45 1/2; el cambio sobre Lisboa, a 510; el 5 por 100 italiano, a 56-95; el crédito territorial francés, a 1,310; el crédito mobiliario francés, a 635; el español, a 361; y el ferro-carril de Sevilla a Jerez, a 43.

En Amsterdam quedaba el mismo día el 3 por 100 español a 36 1/2, y en Amberes a 35 7/8.

El día 5 se celebró en Roma una Misa solemne en sufragio del alma de la difunta Reina Amelia.

Los periódicos de Berlín, Kreuzzeitung y Gaceta del Norte, dicen que los Estados secundarios de la Confederación alemana se han negado a apoyar la declaración austriaca del 31 de Marzo con la movilización de cuatro cuerpos del ejército federal.

La Gaceta de Viena del día 6 dice que el general Riecker había entregado al Emperador de Austria una carta autógrafa del Czar y también otra idéntica al Rey de Prusia.

El Padre Santo, contestando el día 5 al mensaje de los 400 franceses, expresó su agradecimiento por el apoyo que Francia había constantemente dado a la Santa Sede, y recordó con elogio el discurso del Emperador Napoleon y el mensaje de las Cámaras francesas.

Según la Gaceta de Espener, la contestación prusiana a la nota de Viena del 31 de Marzo, dice:

«Las preocupaciones relativas a la estabilidad de la paz, son exclusivamente producidas por los armamentos inexplicables de Austria cerca de la raya prusiana. Ya el día 13 de Marzo, Austria podía presentar sus quejas a la Dieta en virtud del artículo 11 del pacto federal, o avisar a Prusia si Austria se creía amenazada; aunque secretos los armamentos de Austria, eran bien conocidos del Gobierno prusiano, y no podían tener para él otro carácter que el de ofensivo. Sin embargo, el Rey de Prusia mandó tomar medidas defensivas el 23 de Marzo cuando la seguridad de una porción del territorio prusiano estaba ya a merced de las resoluciones de Viena, tomando nota de que Austria ha creado el estado actual de tensión

de que Prusia rechaza la responsabilidad. La nota declara que nada está tan lejos de las intenciones del Rey como hacer una guerra agresiva al Austria. El Rey no duda de los sentimientos amistosos personales del Emperador, y que a pesar de las relaciones políticas sabrá conservar intactos sus propios sentimientos amistosos con el Emperador.»

Esta nota ha sido entregada por el representante de Prusia al ministro austriaco.

La flota italiana está reunida en Tarento.

En la Bolsa de París del 7 se cotizaban los fondos a los precios siguientes: Fondos franceses: el 3 por 100 a 67-70 y el 4 1/2 a 97.

Los fondos españoles no se han cotizado.

Los consolidados ingleses quedaban en Londres el día 7 de 86 3/4 a 7 1/8.

La Gaceta de Espener refiere que después de haber tenido conocimiento de la nota prusiana el conde de Mendorff, representante del Austria en Prusia, dijo que el Gobierno imperial austriaco no había ejecutado todos sus actos en consonancia con los sentimientos personales de benevolencia que el Emperador profesaba a Prusia.

La Presse de Viena del día 7 anuncia que el conde prusiano Waldersee que iba de Berlín a Viena, ha sido preso en Praga, encontrándose en su cartera el plano de las fortificaciones de dicha ciudad.

En una correspondencia que desde Roma dirigen con fecha 22 de Marzo al Diario de Barcelona, se lee lo siguiente:

El sábado último el Padre Santo recibió en audiencia particular en la sala del Trono, en el Vaticano, a los extranjeros de todos países que habían pedido permiso para presentarle una exposición. En ella manifestaban su inalterable fidelidad a la Santa Sede y su adhesión sin límites al Sumo Pontífice y al principio que tan valerosamente defendían; protestaban solemnemente contra los atentados de que han sido objeto los Estados Pontificios; enalteaban la fortaleza de ánimo y el heroísmo del Padre Santo, que abandonado de los Gobiernos que debían ser aliados naturales, no insiste menos en la incansable defensa del derecho y de la legitimidad que tiene confiada por excelencia; condenaban enérgicamente el principio de no intervención porque mina los cimientos del orden social; y manifestaban, en fin, la firme esperanza y la inquebrantable fe de que la perseverancia, el valor, la magnanimidad, las sublimes virtudes de Pio IX obtendrán por último un brillante triunfo sobre la revolución, y que el Vicario de Jesucristo sería reintegrado infaliblemente en el pleno goce de todos sus derechos temporales. El conde Felipe Scotti de Milan leyó esta exposición a Su Santidad.

El Papa contestó en resumen lo siguiente: La Santa Sede tiene en nuestros días dos clases de enemigos contra los que debe luchar sin tregua; los enemigos ocultos que, protestando hipócritamente de su adhesión a los intereses católicos, a la autoridad y a la persona del Vicario de Jesucristo, critican su gobierno temporal, e insisten en exigir reformas peligrosas o que pueden comprometerle; y los enemigos declarados que, rechazando francamente la doblez y los ambages a que apelan los primeros dicen que el gobierno temporal de los Papas es esencialmente vicioso, atacan el principio del poder temporal, y dicen que es urgente suprimirlo por completo. De estas dos clases de enemigos, los más temibles son sin disputa los primeros, que disimulan su odio implacable y sus perversos designios bajo una máscara hipócrita.

A consecuencia del brindis revolucionario pronunciado por algunos jóvenes nobles romanos en una cena dada por el Príncipe Odescalchi el último domingo de Carnaval, el Gobierno pontificio ha condenado al destierro al joven Príncipe Ignacio de Piombino, al conde Guido de Carpegna y al conde Lovatelli. La noticia de la retractación colectiva a que me referí en mi anterior era inexacta, y debo rectificarla. La obstinación de algunos hombres es mayor de lo que se cree.

El destierro de su hijo, el conde Guido de Carpegna, ha movido al Príncipe Falconieri a admitir el cargo de camarero mayor de Su Santidad. Los Principes Marco Antonio Colonna, Baltasar y Ladislao Odescalchi, Ruspoli y otros convidados a dicha cena han manifestado que se desterrarán todos voluntariamente si se destierra a sus amigos. Así a lo menos se dice en los salones.

En otras correspondencias de Roma se dice que había sido preso un camarero de Su Santidad, acusado de haber sustraído una cartera en que estaban cartas muy importantes de varios Soberanos de Europa dirigidas a Su Santidad.

También se dice que seguía en Roma el señor Ulloa, representante del Gobierno de España en Florencia.

También escriben de Marsella al mismo diario la siguiente carta, que publicamos por lo que interesa a nuestra Península el asunto sobre que versa:

MARSILLA, 31 de Marzo.—La junta de comercio ha dirigido al ministro Mr. Behic una carta

reclamando el restablecimiento de las cuarentenas contra el cólera para el caso de que reapareciera en los puertos de Levante. Actualmente no existe sino en el interior de la Turquía asiática, en los montes del Kurdistan y en algunos puntos de los Principados danubianos. Hasta ahora se había combatido el sistema de cuarentenas en intereses ó en bien de nuestras relaciones comerciales, que a veces sufren algún entorpecimiento; pero después de las diferentes invasiones del cólera que han causado estragos primero en Marsella y después en Francia, se han modificado mucho las ideas entre nuestros comerciantes; han vuelto a preferir la no admisión provisional de algunas procedencias, para evitar la introducción de la epidemia que trae consigo la evasión de los habitantes, la suspensión general de los negocios y la cuarentena de nuestros propios buques en los puertos extranjeros.

Sabido es que por no haber querido someter a esta disposición las procedencias de Egipto, se nos sometió a ella en todos los puertos del Mediterráneo, y que en fin el Egipto libre ya de la epidemia impuso cuarentena a las procedencias de Marsella. Son ya estas muchas lecciones para olvidarse. Bien nos han pagado nuestro exceso de tolerancia los mismos que la utilizaron. Ahora sólo queda una objeción grave y es, que el lazareto de esta ciudad, establecido en las islas de la rada, está mal dispuesto para que pueda servir eficazmente para su objeto. En el caso de que hubieran de acogerse en él algunos centenares de viajeros, el servicio sería muy difícil. Por esto el ayuntamiento ha resuelto pedir al Gobierno que arregle este importante establecimiento, que construido en la época en que empezaba ya a abandonarse el sistema de cuarentenas, quedó incompleto. El ayuntamiento reclama además, para casos urgentes, facultades más amplias para el director de sanidad, pues ahora se ve obligado a consultar continuamente a París, y puede suceder que el telegrafo no funcione, ó que las explicaciones transmitidas por su conducto no sean bastante completas para que el ministro ó el director del ramo conozcan a fondo la gravedad del caso. Este acuerdo será sometido al Emperador por una comisión de tres individuos del ayuntamiento, pero aun se ignora si lo aprobará por su parte el prefecto del ayuntamiento. El alcalde combatió vivamente la idea de enviar una comisión a París, diciendo que era cosa demasiado grave y que podría desagradar al Emperador en vez de atraerse sus simpatías.

En realidad la situación es difícil. Si se guarda silencio, el peligro puede reaparecer en breve, pues es muy incierto que los turcos atiendan las disposiciones de la conferencia sanitaria para el regreso de los peregrinos de la Meca. Si al contrario se reclaman mayores y más directas precauciones, el Gobierno no quiere estar atado de manos. Es de desear que se evite toda irritación y que se procure una solución pronta, ajena a todo espíritu de partido y de amor propio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE ABRIL DE 1866.

LA CUESTION DE LA ENSEÑANZA Y EL SEÑOR

MORENO NIETO.

Artículo primero.

Dos puntos principales comprende esta cuestión: uno de hecho y otro de derecho. El primero se reduce a saber si en nuestras Universidades se enseñan doctrinas contrarias a la enseñanza católica; y el segundo, si bajo el nombre de Libertad científica u otro igualmente vano y pomposo se puede tolerar por más tiempo que la juventud de nuestra patria siga alimentándose en las aulas con la ponzoña de los más detestables errores.

Escusado es decir que acerca de uno y otro punto el Sr. Moreno Nieto, siempre vacilante, fluctuando entre el error y la verdad, entre la Iglesia y el racionalismo, sostiene el si y el no dando y negando a un mismo tiempo la razón a entrambas causas, tan opuestas entre sí como el sol y las tinieblas, y ofreciendo un lastimoso ejemplo de la contradicción a que conduce sin remedio el servir como inadvertidamente a dos señores. Y como el Catolicismo, por ser la verdad perfecta, es más celoso de sus derechos que el racionalismo, que carece de ellos, resulta en conclusión que pretendiendo componerlos entre sí el Sr. Moreno Nieto, causa un verdadero agravio al primero y hace al segundo un señaladísimo servicio, que nunca le agradecerán bastante los textos vivos del error y los errores muertos del racionalismo.

Empieza el Sr. Moreno Nieto confesando que las censuras de los católicos no carecen enteramente de fundamento; pero atenuando luego el efecto de esta tímida e incompleta confesión, añade que «cuando se afirma que las universidades no hacen hoy sino propagar un racionalismo exagerado, hostil a la religión y a la moral cristiana, se calumnia a la enseñanza.» Perdone el Sr. Moreno Nieto: nadie ha dicho hasta ahora que las universidades no hagan otra cosa sino propagar racionalismo; lo que se ha dicho, escrito está, y conocido es del público. El

Sr. Moreno Nieto no debe ignorarlo; y la prueba de que no lo ignora es la confesión que noblemente hace de que las censuras, y pudiera añadir las reclamaciones de los Prelados no carecen de fundamento. ¿Pues a qué viene entonces exagerar desmesadamente el cargo para tener el gusto de clamar: CALUMNIA?

Tal vez esto se explique por la extremada facilidad con que fluye la palabra, no bastante meditada, de los elocuentes labios de este orador.

Pero hay en el discurso del Sr. Moreno Nieto otra confesión, si no más explícita, por lo menos más grave, más trascendental, acerca de este punto. Nuestros lectores recordarán que hablando también el Sr. Cláres de la enseñanza universitaria, llamó la atención del Congreso sobre la escuela de filosofía panteísta cuyos espantosos é innumerables absurdos son el horror de la conciencia y aun del sentido común y de nuestra hermosa lengua española. Ahora, ¿qué contestó el Sr. Moreno Nieto al ilustre diputado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar que el sistema de Krause «está determinando un movimiento importante en la juventud española!» Ciertamente, a la noble juventud española se le está propinando ese sistema oscuro y desacreditado en su misma patria, en mal hora importado por Navarra? ¡Ah, tuvo que confesar

completamente desconocidos, se han apresurado a reunirse y en su primera reunión han nombrado presidente al Sr. Camacho y secretario al señor Artime y han aprobado *calamamente*, nada menos que siete artículos del proyecto sin oponer objeción alguna.

Se anuncia en cambio que varios unionistas y entre ellos el ministro de Hacienda nato, por decirlo así, de la Unión liberal, el Sr. Salaverría, no están conformes con el pensamiento del señor Alonso Martínez.

Pero también se dice que el Gobierno hará de este asunto cuestión de Gabinete y punto concluido.

Se dice por *La Correspondencia* que el dictamen de la comisión será presentado en una de las primeras sesiones; tal vez mañana o pasado.

Pero al mismo tiempo leemos en un diario de Cádiz el siguiente párrafo:

«Mal efecto ha causado en Cádiz la noticia que nos comunica el telegrafo, sobre la presentación a las Cortes de un proyecto de ley para fundar en España un banco inglés, con la facultad que no tienen los de nuestro país, de que sus billetes circulen legalmente en todo el reino.

Nada decimos por nuestra parte hasta conocer el proyecto.»

Y ya que insertamos párrafos, vayan los siguientes que por vía de noticias unos, y otros para edificación del público, tomamos de *La Correspondencia*:

«Un periódico de oposición dice que sentiría que la Unión liberal convirtiera el proyecto de Banco Nacional en una cuestión política. *No puede menos de ser así.* Alta cuestión de hacienda y de gobierno, si el proyecto fuese desechado no saldría del ministerio el Sr. Alonso Martínez únicamente, como dan a entender los oposicionistas, sino que el ministerio entero tendría que retirarse.»

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre el Banco Nacional, en su reunión de esta tarde, ha dado al Sr. Hernandez de la Rúa el encargo de estudiar la parte jurídica relativa al privilegio del Banco de España. Entre otras observaciones que se han hecho esta tarde, ha sido una referente al capital social y a la facultad de poderlo aumentar. La comisión se muestra por lo general propicia al proyecto, y aunque desea estudiarlo con escurpulosidad, no adoptará modificación sustancial sin previo conocimiento del señor ministro de Hacienda, pues pudiera suceder que alguno de los artículos del proyecto fuera base cardinal o esencial previamente convenida con los concesionarios del banco. Mañana volverá a reunirse la comisión probablemente, porque, según hemos dicho ya, desea activar cuanto posible sea sus trabajos para formular inmediatamente su dictamen.

Algunos periódicos dudan que exista un depósito previo de 20 millones de reales para la creación del proyectado banco Nacional español.

El depósito está constituido en la capital de Inglaterra y a nombre de D. José Borrajo, presidente de la comisión española de Hacienda en el extranjero. Más diremos: existe una cláusula en la escritura de depósito, en virtud de la que, si a los tres meses de hecha la concesión no se constituye en España el banco Nacional español, pierden los socios fundadores aquella cantidad, quedando a beneficio de nuestro Tesoro.

Veán las oposiciones si sus cargos están conformes con la verdad de las cosas.

Se quiere hacer creer que el ministro de Hacienda hizo ayer una declaración importante en la tercera sección, y es que los 400 millones que los fundadores del banco se comprometen a adelantar al Gobierno al 5 por 100 al año, se recibirán en metálico y a medida que el Gobierno los vaya reclamando. Se recibirán poco a poco ó de una vez, según se estime conveniente.

Según hemos oído, hay dos puntos sobre los cuales fijarán especialmente su atención los individuos de la comisión. Son estos la emisión de billetes de 40 rs. y la concesión de préstamos al Gobierno y empresas de obras públicas, a plazos mayores de tres meses, término señalado a los préstamos a particulares.

A última hora dimos en nuestro número precedente la noticia de haber sido aprobado sin discusión el dictamen de la comisión de actas, proponiendo la admisión del Sr. D. Francisco Sánchez Aso, diputado por Navarra, y persona muy estimada en aquella nobilísima provincia.

El Sr. Sánchez, que el sábado mismo acababa de llegar de Zaragoza, y que entraba en el salón dos minutos después de haber sido aprobada su acta, juró y tomó asiento en la misma sesión. Nosotros hemos felicitado ya, y volvemos hoy a felicitar a la provincia de Navarra, que tiene completa su diputación, con la única excepción del Sr. Aparisi, que ha renunciado el cargo.

Los periódicos liberales se muestran furiosos por la admisión del Sr. Sánchez, que, según dicen, por desempeñar el cargo de alcalde de Tudela, estaba incapacitado de serlo al tenor del artículo de la ley electoral.

Confesaremos que el artículo ofrece lugar a dudas; pero aunque fuese explícito y terminante no podía tener aplicación al digno diputado por Navarra, que era alcalde *antes* que los *alcaldes fuesen excluidos* por la ley electoral. Esta ley, por consiguiente, no podía tener efecto retroactivo; no era aplicable al Sr. Sánchez Aso, como no lo fué antes a otro señor diputado por la provincia de Jaén, que elegid *siendo* alcalde fué admitido sin discusión por el Congreso.

Pues qué, ¿se quería admitir al diputado por Jaén porque era diputado de la mayoría, y negar la entrada en el Congreso al diputado por Navarra, porque no milita en las filas de la Unión liberal, porque es católico y monárquico como sus demás compañeros de diputación? ¿Hubiera sido esto justo ni equitativo? ¿Hubiera sido siquiera decoroso para la mayoría del Congreso? ¿Por qué se guardó silencio cuando la admi-

sión del diputado por Jaén y se habla ahora tanto cuando es admisible el Sr. Sánchez Aso?

Afortunadamente el Congreso ha conocido los deberes de la justicia, de la imparcialidad y de la consecuencia, pues de lo contrario se hubiera podido decir que tenía dos medidas: una para los diputados de Unión liberal y otra para los monárquico-religiosos; y que la ley electoral era la *ley del embudo*.

La victoria que en silencio han conseguido aquellos debe probar a nuestros adversarios que los diputados de nuestras opiniones no desdichan los intereses que les están encomendados. Aunque pocos en número han obtenido ya dos victorias: una la de incompatibilidades absolutas y otra la admisión del Sr. Sánchez Aso.

Han llegado a esta corte una comisión de la diputación de Navarra y otra del ayuntamiento de Pamplona para hacer ver al Gobierno la conveniencia de que subsista la capitania general en aquella plaza.

Las comisiones acompañadas de los diputados a Cortes por aquella provincia, serán hoy recibidas por el señor presidente del Consejo de ministros.

Hace notar oportunamente *La Esperanza* que, al atribuir el Sr. Santa Cruz a la pérdida de las Antillas la causa de la presente crisis económica, hace indirectamente responsable a Riego que faltando a la disciplina militar y haciendo traición a España abandonó la defensa de aquellas provincias, para hacer triunfar la revolución en la Península.

Alpié del retrato que en el Congreso se venía de tan respetable varón, debería escribirse este dato que nos ha proporcionado el liberal Sr. Santa Cruz: la libertad como comenzó acabará; haciendo mal.

Devota y humilde *La Iberia* de ayer, llena de un sencillez y natural deseo (¡pobrecita! ¡vaya si es natural!) de prestar un servicio a la causa religiosa, dirige una suplica al Sr. Obispo de Mondoñedo, hablandole de clérigos ignorantes, de Sacerdotes que profanan el púlpito, de tal Cura que estuvo poco elegante al hablar de San Pedro, de cual otro se atrevió a llamar miserable a la razón humana, etc., etc. No necesita el venerable Sr. Obispo de Mondoñedo la policía de los periódicos progresistas, aunque la verdad es que las censuras y críticas de esos amantes de prestar tales servicios a la causa de la Religión, lejos de ser motivo para sospechar de un orador sagrado, lo son para creer que merece sinceros aplausos.

Gran fiesta parecen dispuestos a celebrar los unionistas, a armar mucho ruido y cantar más alabanzas que se han cantado en los pasados días, con ocasión de abrirse a los valores españoles la Bolsa de Londres. Esperamos oír pronto que la Bolsa de Londres es el primer establecimiento del mundo, que es un manantial de riqueza para nosotros, y que al ser aceptados por ella nuestros valores, lo son por las personas de más crédito y distinción de Europa.

Esto dirán los ministeriales, sin que se avergüence el Sr. Bermúdez de Castro de haber dicho hace unos meses lo siguiente:

«Hay una idea muy errada, muy equivocada, muy poco cierta de lo que es la Bolsa de Londres; aquí se la presenta como un gran establecimiento donde el dinero abunda. La Bolsa de Londres no significa nada; tiene esos derechos porque es una asociación particular, que no se compone por cierto de las personas de más crédito y distinción.»

Entre las confesiones importantes que ayer hizo el señor ministro de la Guerra, hace observar un periódico que no dejará de llamar la atención la de que en efecto es cierto que existen hoy 11.500 asistentes en el ejército español. Si a este número se agrega el de las bajas naturales por enfermedad, por licencias y otras causas, bien puede decirse que la cuarta parte del ejército español no está sobre las armas. ¿Por qué entonces imponer tan enormes sacrificios al país, si este no ha de tener ni aun la fuerza que exigen los más decididos partidarios de las economías en la milicia? Así es que nuestros batallones parecen muchas veces meros cuadros, y que cuando surge una cuestión de orden público hay inmensas dificultades para agrupar en breve término grandes masas de fuerzas, diseminadas en mil guarniciones y mermanas por el sistema militar que seguimos en España.

Las economías son necesarias y estas puedan hacerse sin disminuir la fuerza destinada al sostenimiento del orden público; antes al contrario, aun aumentando estas, las economías son posibles.

La mala administración ha entrado también en los asuntos militares, y las economías debieron nacer no de la falta de cumplimiento de los servicios indispensables, sino de la supresión de los abusos.

El Gobierno hace cuestión de Gabinete la aprobación del proyecto de ley sobre el Banco nacional.

Si la discusión es la luz, la amenaza del ministerio tendrá mucha semejanza con el soplo que la apaga.

Según dice *El Español*, anteaer pidió el Banco al señor ministro de Hacienda la cantidad de 54 millones de reales que le es en deber desde el mes de Marzo, y por toda respuesta le dijo el Sr. Alonso Martínez que no se hallaba en dispo-

sición de cumplir lo ofrecido, por motivos que no es del caso exponer.

Hé aquí los proyectos presentados el sábado al Senado por el señor ministro de Gracia y Justicia, modificando la ley hipotecaria:

Artículo 1.º El registro de los bienes inmuebles ó derechos Reales adquiridos y no inscritos antes del planteamiento de la ley hipotecaria, podrá verificarse cuando los interesados quieran sin limitación de tiempo y en la forma que sea posible, atemperándose a las disposiciones vigentes antes del planteamiento de la referida ley, presentando al efecto los documentos que acrediten el derecho, cualesquiera que sean su forma mientras fueren válidos al tiempo de su otorgamiento.

Art. 2.º A falta de título escrito podrán inscribirse los bienes ó derechos adquiridos con anterioridad al planteamiento de la referida ley hipotecaria, mediante una información poseedora ante el juez de paz del pueblo en que radiquen los inmuebles, ó juez de primera instancia del partido en cuyo registro deba verificarse la inscripción.

Art. 3.º Queda derogado en todas sus partes el art. 590 de la mencionada ley, y el 592 en cuanto se refiere a exigir derechos y honorarios dobles.

Art. 4.º Las inscripciones de que tratan los artículos 1.º y 2.º de este proyecto se verificarán en los libros que al efecto se abrirán en todos los registros de la propiedad.

Art. 5.º Las inscripciones de los antiguos títulos ó informaciones de posesión supletorias surtirán el efecto legal que correspondía, según el tiempo de la constitución del derecho.

Art. 6.º Se declaran de ningún valor para todos los efectos de su relación con los libros nuevos de registro inclusa la formación de índices de los antiguos, todas las inscripciones verificadas hasta el 31 de Diciembre de 1865 inclusive, que consta en los libros de los archivos de las contadurías de hipotecas y registros de la propiedad.

7.º Para la inscripción de todos los actos y contratos posteriores al 1.º de Enero de 1865 regirán en todas sus partes las disposiciones de la ley hipotecaria, reglamento y demás preceptos legales dictados para la aplicación de la misma.

8.º Los artículos 17, 34, 347 al 399, 391, 392 en su primer extremo y todos los demás análogos de la ley hipotecaria y los correlativos del reglamento para su ejecución, no se entenderán vigentes para surtir efecto contra tercero hasta después de 31 de Diciembre de 1869.

9.º Se dictarán por medio de una instrucción las reglas para aplicar las disposiciones de este proyecto de ley.

Declarando vigente la ley 35, tit. 1.º, libro 5 de la Novísima Recopilación.

Artículo único. Los pleitos propios de los magistrados, de sus hijos y yernos no se verán, ni sustanciarán en las salas a que pertenecen dichos magistrados, pasando a otra sala del tribunal.

Será justa causa de traslación a otra audiencia la de tener un magistrado ó las personas que señala el artículo anterior pleito en la audiencia en que aquel sirva, si atendidas las circunstancias del caso se estime conveniente así al servicio.

MONUMENTO A CRISTÓBAL COLÓN.

Insertamos con mucho gusto la siguiente bellísima carta que con fecha 5 del corriente nos escribe una persona de las más ilustradas y respetables de Salamanca.

Dice así:

«El martes 3 del corriente Abril salió el cláustro de catedráticos y doctores a la inmediata alquería de Valcubio, dos leguas distante de esta ciudad, a visitar el monumento que D. Mariano Solís, rico propietario de la provincia, acaba de construir a sus expensas en el cerro de Colón a aquel genio extranjero, que no comprendido en su patria tuvo que mendigar protección y auxilio en extrañas tierras, encontrándolo todo en España, en el reinado de aquellos Reyes a quienes estaba reservado el singular destino de que la luz del sol alumbrara perpetuamente sus dominios.

La comitiva, compuesta toda de graduados y profesores, a excepción del señor gobernador de la provincia y de un hijo del propietario de Valcubio, se reunió en la universidad, oyó Misa en su histórica capilla, y partió en varios coches para Valcubio y Zorita. En el límite de estas fincas la esperaba el Sr. Solís, lleno de emoción y visiblemente gozoso de que la Universidad de Salamanca en cuerpo fuera a rendir el homenaje de sus respetos y el tributo de admiración entusiasta al oscuro marino, que en cambio de su pobreza y de su desamparo dio a la Corona de Castilla tierras ignoradas, riquezas fabulosas, y a la Cruz adoradores por millares.

Los expedicionarios visitaron la casa en que Colón moró bastante tiempo con los Padres Dominicos de esta ciudad, en donde y en Valcubio residió más de un año, casa que conserva el sello de su antigüedad y de sus recuerdos, y después una eminencia, poco distante, el lesó en que el Cosmógrafo tenía con aquellos sabios, en las apacibles tardes del estío, sus científicas conferencias. Allí es donde se levanta un monumento de granito, cuya pirámide termina un mundo, para perpetuar la memoria de aquel hecho memorable. Todos los corazones se agitaron ante aquel recuerdo, todas las cabezas se descubrieron saludando al genio horizonte, que abrió a la civilización nuevos horizontes y a la Europa el camino de nuevos continentes. Entonces el Sr. Solís, que con raro desprendimiento había llevado a cabo su obra, le puso el último sello, mandando al deseo de legarla a la Universidad, colocándola bajo su alta protección, a su nombre el señor Rector, prorrumpiendo todos en vítores y en aplausos. Al lado del monumento se leyeron por varios de los concurrentes composiciones en prosa y en verso, alusivas al objeto, henchidas del entusiasmo, que en vano se simula, y del sentimiento que arranca de las almas conmovidas. Era aquella una protesta solemne para vengar los agravios que Salamanca recibió de propios y extraños al negarle la parte que le cupo en la agitada empresa.

¿Sabéis por qué la historia, reflejo de la verdad, luz que alumbraba las tinieblas del pasado, la crítica que la depura y abrista, se extravían y se perdieron, al renegar a Salamanca, la cooperación, que con efecto prestó a aquel grande hecho? Pues es porque los sabios de aquellos tiempos, como los verdaderos sabios de todos, eran humildes, modestos, reservados, extraños al aplauso y al bullicio, amigos del bien por el bien mismo, no codiciosos de renombre, no inquietos por la fama, monstros foz, vario en colores que le llamó el poeta, cantara, ó dejara de cantar sus glorias. A ellos se puede aplicar el texto de Rioja.

«Cuán callada que pasa las montañas
El aura respirando mausamente!

«¿Qué gárrula y sonante por las cañas!

La opinión en este punto se va rectificando, merced a las publicaciones que ya se han hecho en Salamanca, y a las que seguirán otras, y nadie en adelante será osado a poner en juicio la protección que prestó a los proyectos de Colón, Fray Diego de Deza y otros religiosos miembros de la escuela Salmantina.

Concluida la lectura de las composiciones, la comitiva pasó a Zorita, en cuya capilla se rezó un responso por el descanso eterno del alma del marino, que tan poco tuvo durante su agitada vida, Zorita, antiguo patrimonio también de los Dominicos, es hoy una colonia industrial, es un nacimiento bellísimo pueblo a las márgenes del Tormes, a

donde acuden con sus granos los labradores para surtir de harinas nuestros mercados. En la casa del Sr. Solís, a quien se debe toda esa transformación, se sirvió una espléndida y lujosa comida, con que los profesores de la Universidad y del Instituto obsequiaron al señor Rector, haciendo votos por su próximo regreso, ahora que, en uso de Real licencia, se ausenta temporalmente. Allí entre brindis y discursos terminó la fiesta, de la que todos los concurrentes conservarán, a no dudarlo, grato é indeleble recuerdo. ¡Gloria y honor a la Universidad célebre, cuya vida asegura y cuya prosperidad y grandeza reclama la nombradía de sus ilustres varones, cuna de sabios, plantel fecundo de jóvenes estudiosos!—R. L.

Ayer circularon rumores, que desmiente *La Correspondencia*, de la completa destrucción de la escuadra peruano-chilena y de la pérdida de los buques blindados *Huascar* e *Independencia*. Como han podido ver nuestros lectores en el parte oficial del jefe de nuestra escuadra, que publicamos el sábado, aquel hecho nada tendría de sorprendente; lejos de esto, es de esperar que se haya verificado ya, si no en todo, en gran parte, a juzgar por las disposiciones tomadas de antemano por el Sr. Mendez Nuñez. Pero esta noticia, que dentro de quince días podría ser considerada como cierta, hoy no tiene viso alguno de probabilidad ni de certeza, y a lo sumo solo debe considerarse como la expresión de un buen deseo que más ó menos pronto habrá de tener efecto.

La Epoca acaba de anunciar, con referencia a un maquinista de la *Numancia*, que el general Quesada había ido a tomar el mando de la escuadra del Pacifico, pero hay quien cree inexacta esta noticia, teniendo en cuenta que aquel general es ingeniero de la armada, no marino: esto sin contar con que la pericia que está demostrando el Sr. Nuñez en todas sus disposiciones, no reclama al menos como urgente el nombramiento de un nuevo jefe que le reemplace en un mando para el cual se muestra tan competente.

Más probable é importante que esto, es sin duda lo que sobre el particular dice el *Departamento*, periódico que se publica en San Fernando. Con referencia a informes que le merecen entero crédito, anuncia aquel diario que nuestros buques serán reforzados, dentro de pocos días, con una magnífica fragata blindada y dos monitores que al mando de un distinguido general de nuestra Armada navegan tiempo hace con rumbo a aquellos mares. El *Departamento* cree, en su vista, ser probable la destrucción de la escuadra peruano-chilena por los mencionados buques blindados, antes de la llegada al estrecho de Magallanes de los peruanos *Huascar* e *Independencia*. ¡Quiera el cielo que no se defrauden sus esperanzas que son las de todo el país!

No sabemos si con el objeto de estar dignamente representada en el Pacifico, ó con otras miras que no nos atrevemos a indicar, ha enviado el almirantazgo inglés dos poderosos buques a aquellas aguas: la corbeta coracera *Favaria* de 14 cañones de grueso calibre, y la fragata de guerra de coraza *Zealona*, de la misma marina británica. Un periódico atribuye a esta medida el objeto probable de apoyar la mediación que ha iniciado respecto a los Gobiernos de Chile y del Perú. ¿De cuando acá se recurre a temibles instrumentos de guerra para convencer a los pueblos que en ella se ven envueltos, de la necesidad de la paz?

De otra manera muy distinta comprende Francia la neutralidad en la contienda del Pacifico, y a nuestro juicio, la única leal conveniente entre países amigos. Así al menos lo dan a entender las últimas noticias telegráficas recibidas de París con fecha del 7, en las que, además de asegurarse que no se construye fragata alguna peruana en el arsenal de Burdeos, se anuncia haber declarado el gobierno francés que se opondría a la salida de buques que se construyesen por cuenta de Chile, del Ecuador, del Perú y de Bolivia. Con referencia a las mismas noticias, se sabe que las fragatas españolas *Numancia*, *Blanca* y *Resolución* debieron salir el 2 de Marzo último en busca del enemigo.

Siendo de sumo interés en estos momentos cuantas noticias se refieren al último combate sostenido por nuestra escuadra, insertamos la siguiente carta que un joven guardia marina, herido en él, dirige a su padre, por los interesantes pormenores que contiene. Dice así:

PUERTO DE VALPARAISO 15 de Febrero de 1866.—Salimos la *Villa de Madrid* y la *Blanca* el 21 del pasado para un viaje al S. con objeto de batir a la escuadra aliada chileno-peruana, como arduamente se deseaba, la encontramos. Llegamos a la isla de Juan Fernandez, que dista unas 200 millas de Valparaiso, y nada encontramos en ella, salvo un poco de ganado silvestre que nos proporcionó la única familia que vive en aquella inhabitada isla. Dimos otra vez a la vela, sin que ocurriese nada de particular hasta el día 5 de Febrero, que reconocimos la isla de Guaiteca, que es la que se encuentra más al S. del archipiélago de Chile, y allí fondearon las dos fragatas. Aquella tarde saltamos en tierra y nos entretenimos en cazar hasta al anochecer, hora en que fuimos llamados a bordo con un cañonazo.

Dimos de nuevo a la vela por el canal que existe entre el archipiélago y la costa, reconociendo todas las islas y ensenadas que encontramos al paso, y al siguiente día entramos en el llamado puerto Osuno. Allí pudimos obtener a fuerza de dinero ganado, gallinas, legumbres y otras muchas cosas de que carecíamos, y tuvimos la suerte de que un extranjero establecido entre aquellos habitantes nos vendiese a buen precio el secreto del lugar en que estaba fondeada la escuadra enemiga; este era, según nos dijo, un puerto de la costa llamado Calbuco, distante unas 25 millas de Osuno.

No hay palabras para expresar la alegría que se apoderó de todos nosotros al saber que pronto encontraríamos a los enemigos.

Salimos inmediatamente en aquella dirección, y llegamos al codiciado puerto a eso de las ocho de la mañana; pero desgraciadamente nuestras esperanzas se vieron frustradas, pues del reconocimiento practicado por la *Blanca* resultó no encontrarse allí la escuadra enemiga. Sólo vimos una fragata perdida y abandonada que parecía ser la peruana *Amazonas*.

Cuando nos disponíamos para abandonar aquellas aguas, se le ocurrió a D. Juan Topete, comandante de la *Blanca*, mandarnos a bordo de la *Villa de Madrid* un bote pescador que andaba por allí, para que D. Claudio Alvar Gonzalez, como jefe de la expedición, tomase los informes que estimara convenientes. Se hizo subir al patron del bote, y D. Claudio, usando de una estratagemá permitida, le interrogó suponiendo que éramos dos fragatas peruanas que veníamos a traer caudales a la escuadra aliada. El patron se dejó cojer en la red, y declaró que esta se encontraba en la ensenada llamada de Abatao.

D. Juan Topete se trasladó a la *Villa de Madrid*, y los dos comandantes conferenciaron acerca de lo que convenia hacer en vista de la proximidad del enemigo, y sobre los peligros que ofrecía la navegación por entre aquellos estrechos canales. En el acto fué resuelto el ataque, y dimos a la vela en medio del entusiasmo y de los vítores de la tripulación de las dos fragatas.

A las cuatro y media de aquella tarde avistamos la escuadra enemiga en la ensenada de Abatao, y se hizo zafarrancho general de combate.

La posición de los buques contrarios era muy ventajosa para ellos, por hallarse acoderados y formando un arco de círculo en un canal de poco más de tres cables de ancho, protegidos por dos baterías construidas sobre dos alturas que dominaban el canal, y rodeados de multitud de lanchas canoeras cargadas de tropas.

El orden de combate de los buques contrarios era el siguiente: corbeta peruana *América*, goleta *Coradonga*, corbeta peruana *Union*, fragata peruana *Apurimac*, blindada su máquina, dos vapores chilenos y las lanchas canoeras.

A la vista del enemigo largamos el hermoso pabellón nacional, y seguimos adelante hasta colocarnos a unos ocho cables de distancia de la línea contraria, no siendo posible acercarnos más en razón al poco fondo y mucho calado de nuestras fragatas.

El enemigo rompió el fuego, y nosotros contestamos inmediatamente al grito de ¡Viva la Reina!

Desde este momento ya no sé lo que pasó, pues sólo tenía tiempo para ocuparme de los cañones que tenía a mi cargo. Sin embargo, en medio del estruendo de la artillería, percibíase los murmullos y las voces de júbilo y entusiasmo con que nuestros marinos saludaban este fausto suceso. Todos se portaron, perdóneme Vd. lo exagerado de la frase, mejor de lo que debían.

Más de hora y media duró el combate, hasta que convencido nuestro bizarro y sereno comandante de la imposibilidad material de abordar la escuadra enemiga, puesto de acuerdo con el de la *Blanca*, resolvió suspender la acción y salir de los arrecifes en que estábamos metidos antes de que la noche se echase encima.

Pasamos la noche en el canal, todo el mundo armado y listo para entrar en fuego, si, como esperábamos, el enemigo, viendónos en tan peligrosa situación, nos atacaba, aprovechando los muchos medios que tenía de hacerlo con probabilidades de éxito. Pero fueron tan cobardes que no osaron ponerse al alcance de nuestros cañones a pesar de haberles provocado a ello la *Blanca*, lanzándoles algunas granadas.

Las averías de la *Villa de Madrid* han consistido en siete u ocho balas en el costado y doce en la arboladura que no hicieron más daño que cortar alguna maniobra. Bajos, 0 y solamente nueve heridos de poca importancia, y yo, querido padre mío, que he tenido la honra de sacar un *rasguñillo* (1) en la pierna izquierda de resultas de un astillazo producido por una bala que entró en la batería y desmontó uno de los dos cañones de los cuales estaba yo encargado.

El único sentimiento que tengo es que las fragatas *Numancia*, *Resolución* y *Blanca* salen en busca del enemigo, y yo tengo que quedarme ocioso a bordo de la *Villa de Madrid*, que permanece en el bloqueo de Valparaiso con otros buques menores.

Se ha resuelto por Real orden del 24 de Marzo que el autor ó propietario de una obra musical sin texto, publicada por primera vez en cualquiera de los Estados con quienes España ha celebrado convenio, adquiera el derecho de propiedad en los dominios españoles, entregando a los Gobiernos de los ejemplares que en dichos convenios se expresan, y en la forma que en ellos se determina; que el autor ó propietario de una obra musical con texto en idioma extranjero, publicada por primera vez en dichos Estados con quienes España ha celebrado convenio se halla en igual caso, pudiendo además reservarse el derecho exclusivo de traducción por término de cinco años; y que el autor ó propietario de una obra musical con texto español, publicada por primera vez en país extranjero, exista ó no exista entre su Gobierno y el de España convenio relativo a la propiedad literaria, no puede introducir en estos dominios ejemplar alguno sin permiso especial del Gobierno, que no lo dará sino por 500 ejemplares a lo más, y esto con sujeción a la ley de Aduanas, y cuando la obra fuera de utilidad é importancia conocida.

—La deuda flotante que a fin de Febrero ascendía a 142.982.790 escudos 802 milésimas, quedó a fin de Marzo reducida a 141.592.538 escudos 727 milésimas.

—Por reales decretos que publica hoy la *Gaceta* se traslada a D. Tomas Ayuso, magistrado de la audiencia de Albacete a la de Granada, y a don Manuel Ribó, magistrado electo de la de Cáceres a la de Albacete; y se nombra magistrado de la audiencia de la Corona a D. José García Hernández, juez de primera instancia del distrito del Sagrario de Granada.

—Al fin de la semana pasada quedaba un saldo en metálico en la Caja de depósitos de 140.609.253 escudos 545 milésimas, de cuya cantidad debió el Tesoro a la Caja 139.625.504 escudos 264 milésimas y constituían la existencia por fondo de reserva 985.929 escudos 279 milésimas.

—Ayer se celebró en la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza la solemne ceremonia de la imposición del sagrado Pálio al Excmo. Sr. Arzobispo de Granada, quien regresará de aquella ciudad mañana ó pasado mañana.

—La fragata Tetuan, según dice *El Comercio* de Gádiz ha suspendido por el mal tiempo su salida del Ferrol.

—La urca *Trinidad* tuvo que arribar a Rio Janeiro el 24 de Febrero con grandes averías a causa de un fuerte temporal.

Es un suceso desgraciado, porque retardará mucho la llegada de dicho buque al Pacifico.

—De todos nuestros tres departamentos marítimos llegan noticias muy tristes sobre el atraso que experimentan las clases todas dependientes del Estado.

—Las monjas de Redondela (en Galicia) van a regalar una magnífica tiara al Sumo Pontífice Romano.

—Mañana, según *La Correspondencia*, se presentará el proyecto de ley del Banco hipotecario sin establecer ningún privilegio a favor de los concesionarios.

—El sábado nombrarán las secciones del Congreso presidentes de las mismas a los Sres. Rios Rosas (D. Antonio), Moreno Lopez, Bernar, Escosura, Mon y Ardanaz.

(1) Lo que este joven y valiente guardia marina llama *rasguñillo*, fué una herida grave, que según carta que tenemos a la vista de D. Claudio Alvar y Gonzalez, comandante de la *Villa de Madrid*, se creyó le habría fracturado el hueso de la pierna y que lo tuvo durante algunos días en peligro.

